

Se exhibirá en noviembre

Muestra sobre escultura moderna española con dibujo

«Una colección de escultura moderna española con dibujo» es el título de la muestra que se exhibirá en el Museo de Albacete a partir del 12 de noviembre.

La exposición, es una producción del Instituto de Crédito Oficial e incluye obras de Manuel Hugé, Julio González, Pablo Gargallo, Pablo Ruiz Picasso, Joaquín Torres García, Aberto Sánchez, Joan Miró, Salvador Dalí, Ángel Ferrant, Jorge Oteiza, Eduardo Chillida, Martín Chirino, Andreu Alfaro, Pablo Palazuelo, Julio López Hernández, Antoni Tàpies, Susana Solano, Jaume Plensa, Juan Muñoz, Miquel Navarro y Adolfo Schlösser.

FRANCISCO Calvo Serraller, actual director del Museo del Prado, explica en el catálogo editado con motivo de la exposición la naturaleza y carácter de la misma: «Hay tres rasgos que caracterizan de entrada la colección de escultura del Instituto de Crédito Oficial: el que sean piezas de pequeño formato; su naturaleza vanguardista; y, por último, el que todos sus autores sean españoles o casi. Habría que destacar quizás un cuarto rasgo, el de que cada escultura esté acompañada por los correspondientes dibujos, pero es el único que fielmente continúa ese principio dogmático del clasicismo de otorgar un valor fundamental al *diseño*, raíz del pensamiento que configura la obra, sea escultura, pintura o arquitectura.

Antes de comentar lo que fueron o son cada uno de los artistas aquí reunidos, dentro del contexto de la escultura española del siglo XX, creo que puede ser útil analizar cada uno de los rasgos característicos que dan sentido a esta

colección, siguiendo, además, el orden con que antes los he enunciado.

Pues bien, ¿qué significa éso del pequeño formato? En principio, el tamaño de una obra de arte no puede asociarse con ningún momento histórico específico, ni estilo. En realidad, ocurre algo parecido con los materiales con que se fabrican las obras, aunque en este caso en menor medida, ya que, al menos en algunas ocasiones de nuestro pasado,

se concedía un mayor aprecio estético a lo que enfáticamente se denominaba materiales «nobles», que eran los de mejor calidad, fuera por su rareza o resistencia comparativamente mayores. De todas formas, un repaso atento a la cuestión pone en evidencia la casi completa imposibilidad de determinar lo artístico en función de cualquiera de las determinaciones físicas del objeto, sea su tamaño, la calidad del material, el tipo de soporte, etc. Así, en la llamada civilización megalítica, convivieron, y son igualmente apreciados, un descomunal monumento de grandes bloques de piedra, como una diminuta asta de hueso tallada con cualquier



EDUARDO CHILLIDA. *Plano oscuro.*